



PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Elche, número suelto, 5 céntimos.
En el resto de España, trimestre, 1,25 pesetas.—En Argelia, trimestre, 2,50.

Periódico independiente

DEFENSOR DE LA MORALIDAD Y LA JUSTICIA

La correspondencia al Administrador

Plaza Mayor, 14

ELCHE

El caciquismo

Así titula nuestro querido é ilustrado colega «El Demócrata», de Alicante, un inspirado artículo dedicado á tratar de esa asquerosa plaga que ha venido á ser enfermedad endémica en nuestro país, y á cuyo influjo los más puros ideales mueren, y se agostan y empuñeñecen las más grandes energías.

Por ser de actualidad,—y de actualidad es siempre el caciquismo en España,—y por referirse á Elche, nos permitimos transcribir á nuestras columnas el notable artículo de nuestro apreciado colega democrático.

Dice así:

«El caciquismo de Elche y el de muchos pueblos de la circunscripción es horrible; nadie en Elche se atreve á chistar, ni á decir una palabra; hasta los periódicos salen en blanco por miedo á la denuncia; algunos amigos nuestros, los que defendieron en las últimas elecciones el candidato democrático, sufren persecuciones de la justicia.

Causa verdadera pena y profundísima tristeza ver erigidos en autoridad, y en los comienzos del siglo xx, á hombres que no tienen ninguna noción del derecho y que regulan sus acciones desde el sitio que ocupan según les impulsan las pasiones que sienten y los sentimientos de que se hallan poseídos; para éstos la ley siempre fué cosa muerta, el derecho objeto de escarnio, el pueblo que representan blanco de sus arbitrariedades y caprichos; se imponen por el terror y gozan con el sufrimiento de la gente sometida, viviendo entre una atmósfera saturada de odios; todo esto es obra del caciquismo más repugnante, del caciquismo que en todas partes impera y cuyas ejecutorias ostenta apaleando cuando le acomoda, esquilmando cuando le viene en gana y haciendo de lo ajeno granjerías insolentes, manifestándose en todas ocasiones como la calamidad que más estragos ha producido á los pueblos.

Bajo la égida del gobierno fusionista y ahora del conservador, el caciquismo ha llegado al *delirium tremens*, á su mayor grado de exaltación; por todas partes ne se oyen más que lamentos, quejas, imprecações terribles, protestas formuladas contra la opresión de to-

do linaje de violencias, contra todos los aplastamientos del despotismo; porque en este desgraciado país, ser poder, es lo mismo que officiar de Júpiter, fulminando rayos desde las alturas: es aherrar, á los que disienten, á los que discrepan, á los que no doblan las rodillas y prestan culto y adoración á los dioses que rigen nuestros destinos.

Y no hay medio de atajar estos males, ni forma de acabar con esas vergüenzas, ni manera de levantar diques contra tanta soberbia desbordada; en este ambiente vivimos respirando por todas partes lo que la ignorancia trasuda ó absorbiendo cuanto de mofético levanta el polvo de los déspotas; pero como ha llegado el sufrimiento al colmo y el clamoreo ha forjado en el cielo de la patria nubes de tormenta próxima á desencadenarse, esperemos un poco á que el rayo sanee y purifique la atmósfera, y que nuevas brisas llenen de oxígeno la sangre que sentimos envenenada en nuestros pulmones.

Puede decirse que los días de esta situación son contados si el gobierno en su ciega terquedad sostiene tal estado de cosas y tolera este caciquismo embravecido; en una palabra, si persiste en navegar como hasta aquí sin brújula y lanzando á la patria por los peligrosos sirtes de una revolución que no se hará esperar mucho, sino transige esta situación desdichada con las nobilísimas aspiraciones de la opinión pública.»

Lo que ha de ser el periodista

Decididamente el periodista ha de ser hombre, y, lo que es peor, hombre débil y quebradizo.

Ello no se puede negar que un periodista es un ser bien criado, si se atiende á que no tiene voluntad propia; pues sobre ser bien criado, debe participar también de calidades de los más de los seres existentes: ha menester, si ha de ser bueno y de dura, la pasta del asno y su seguridad en el pisar, para caminar sin caer en un sendero estrecho, y como de esas veces fofo y mal seguro; y agachar como él las orejas cuando zumba en derredor de ellas el garrote. Necesita pasar sin alimento semanas enteras, como el camello, y caminar la frente erguida por medio del desierto. Ha de tener la velocidad del gamo en el huir para un apu-

ro, para un día en que Dios disponga lo que él no haya puesto. Ha de tener del perro el olfato, para oler con tiempo dónde está la fiera, y el ladrar á los pobres; y ha de saber dónde hacer presa, y dónde quiere Dios que hínque el diente. Le es indispensable la vista perspicaz del lince para conocer en la cara del que ha de disponer, lo que él debe poner; el oído del jabalí para barruntar el rumrum de la asonada; se ha de hacer, como el topo, el mortecino, mientras pasa la tormenta; ha de saber andar, cuando va delante, con el paso de la tortuga, tan menudito y lento que nadie se lo note; que no hay cosa que más espante que el ver andar al periodista; ha de saber, como el cangrejo, desandar lo andado, cuando lo ha andado de más, y como de esas veces ha de irse sesgando por entre las matas á guisa de serpiente; ha de mudar camisa en tiempo y lugar como la culebra; ha de tener cabeza fuerte como el buey, y cierta amable inconsecuencia como la mujer; ha de estar en continua atalaya, como el ciervo, y dispuesto, como la sanguijuela, á recibir el tijeatzo del mismo á quien salva la vida; ha de ser, como el músico, inteligente en las fugas, y no ha de cantar de contralto mas que escriba con trabajo; y á todo, en fin, ha de poner cara de risa, como la mona. Esto con respecto al reino animal.

Con respecto al vegetal, parece el periodista á las plantas en acabar con ellas un huracán sin servirles de mérito el fruto que hayan dado anteriormente; como la caña, ha de doblar la cerviz al viento, pero sin murmurar como ella; ha de medrar como el junco y la espadaña en el Pantano; ha de dejarse podar cómo y cuando Dios disponga, y tomar la dirección que le dé el jardinero; ha de pinchar, como el espinoso y la zarza, los pies de los caminantes desvalidos, dejándose hollar de la rueda del poderoso; en días oscuros ha de cerrar el cáliz y no dejar coger sus pistilos, como la flor del azafrán; ha de tomar color según los rayos del sol; ha de hacer sombra, en ocasiones dañina, como el nogal; ha de volver la cara al astro que más caliente, como el girasol, y es planta muerta si no; seméjase á las palmas en que mueren las compañeras, empezando á morir una; así ha de servir para comer como para quemar, á guisa de piña; ha de oler á rosa para los altos, y á

esplicgo para los bajos; ha de matar halagando, como la hiedra.

Por lo que hace al mineral, parece el periodista á la piedra en que no hay picapedrero que no le quite una esquirla y que no le de un porrazo; ha de tener tantos colores como el jaspe, si ha de parecer bien á todos; ha de ser frío como el mármol debajo del pié del magnate; ha de ser dúctil como el oro; de plata no ha de tener ni aun el hablar en ella; ha de tener los pies de plomo; ha de servir como el bronce para inmortalizar hasta los distlates de los próceres; lo ha de soldar todo, como el estaño; ha de tener más vetas que una mina, y más virtudes que un agua termal. Y después de tantas calidades ha de saltar, por fin, como el acero en dando con cosa dura.

En una palabra, ha de ser el periodista un imposible: no ha de contar, sobre todo, con el día de mañana: ¡dichoso el que puede contar con el de ayer!

Cosas de Elche

Tarinismo

Nos parece recordar quo ya lo hemos dicho otra vez; pero como estas cosas no importa que se repitan, antes al contrario, es buena la repetición de lo malo por si la enmienda pudiera venir así, hemos de decir que las situaciones estas tarinistas todas tienen algo que las caracteriza y les marca el sello que las distingue de las demás. Aquello de la *suscripción nacional*, lo del *depósito* del Puente Orices, lo del *petróleo*, etc., etc., de la última situación tarinista; lo que nos cuenta *El Bou*, de la primera vez que mandó Tarí, y lo mucho que hoy sucede, y que se encuentra relatado en nuestra colección de EL PUEBLO DE ELCHE, es prueba evidente, palpable de lo que decimos respecto á las situaciones tarinistas: son únicas en su clase y corrobóran y aprietan y chupan y limpian y dan esplendor.

Véase la clase:

Cuando se habló de abrir una suscripción para llevar á cabo las obras de Santa María, el señor alcalde tarinista suscribió al Ayuntamiento comanditario por la cantidad de *quinientas pesetas* mensuales. Hace de esto siete meses, y aun no se ha dado un *cuarto* á la suscripción.

Como se ve, el alcalde, no fué tardo en prometer, más lo que es en cumplir no es muy pronto que

digamos ¡Así son las promesas tarinistas!

El procedimiento no es muy edificante, pero no es el único.

Recuérdese, sino, que también se prometió contribuir con cinco mil pesetas anuales, del fondo de los bienes de la Virgen, para el mismo objeto, y esta es la hora bendita en que ni un céntimo se ha dado por la administración tarinista de esos bienes, para dicho fin.

Y no solamente no se ha abierto la bolsa para contribuir á esa suscripción, sino que tampoco se ha dado un cuarto, desde hace un año, para pagar las cargas á que dicho vínculo está sujeto, conforme con el título de fundación. De modo es que no se paga nada: ni á la suscripción, ni á los empleados de la Iglesia.

¡Oh! ¡ah! ¡uf! ¡El tarinismo! ¡El tarinismo!

¡¡Lagarto, lagarto!!

Enhorabuena

Después de que los Sres. Clement y García entraron en la cárcel por falsificadores de credenciales de interventores, sin oírles y sin leerles los autos en virtud de los que tenían el derecho de no entrar en ella si antes prestaban fianza de mil pesetas cada uno; después de rebajarles esa fianza á 500 pesetas para García y á 400 para Clement; después de pedir estos señores reforma del auto ó la apelación subsidiaria; después de no acceder el señor juez á la reforma; después de estar en la cárcel unos cuantos días; después de ponerles en libertad provisional, al Clement sin fianza, y al García con la de 500 pesetas; después de todas estas alzas y bajas, los señores Clement y García han visto proclamada muy alta su honradez y probidad por medio de un auto en que el mismo señor juez de Instrucción de Elche declara, por fin, que no ha lugar al procesamiento, ni á la fianza, ni á la prisión, ni á nada.

Reciban nuestros queridos amigos los Sres. Clement y García, nuestra más completa enhorabuena. Y al señor Juez de Instrucción no le decimos nada, porque de seguro que nos procesaría.

Aún así no estamos ciertos de que no lo haga.

Porque se dan procesos.

Ya que no pueden darse contrajudías.

Sigue la «razzia»

Ya se lo decíamos á ustedes.

Nuestro número pasado también se denunció. Y se denunció por los sueltos titulados «En libertad» y «Respetuosamente».

Comprendemos que se denuncie «En libertad», porque la libertad es una palabra subversiva, aunque sea buena palabra.

Pero lo que no nos explicamos es que se denuncie lo otro. Porque si lo que es respetuoso se denuncia ¿qué se va á hacer con lo irrespetuoso?

Luchemos por el bien

El tiempo anda revuelto y desapacible, y parece que ese trastorno de los elementos marca su pernicioso influencia en todos los órdenes de la vida, hasta el punto de parecer que sobre Elche se extiende losa de plomo y fúnebre crespón.

Por un lado la huelga; por otro, la situación difícil que el comercio está atravesando por culpa de

aquella; las rencillas que ha ocasionado, y los odios y rencores nacidos de las diferencias políticas, y las distintas causas que contra unos y otros se tramitan en el Juzgado, son motivos bastantes para que en Elche se note gran malestar y un estado de perturbación de la normalidad, que no parece sino que alguna desgracia inmensa se cierne sobre nosotros y amenaza destruirnos el fuego del cielo que redujo á cenizas las ciudades malditas.

El egoísmo y la intransigencia, unidos en asqueroso contubernio producen todos aquellos males que sobre Elche pesan.

Trabajemos por que uno y otra desaparezcan. Triunfe el bien y venza la justicia. Vayamos todos juntos y luchemos en contra de la inmoralidad, que todo lo corrompe, y del egoísmo, que en todo prevalece, y así unidos labremos para Elche una era de paz, campo abonadísimo donde crezca lozano el fruto del trabajo, producto natural del esfuerzo de este pueblo honrado y laborioso.

Noticias taurinas

Con sumo gusto copiamos de «La Publicidad», de Barcelona, la siguiente noticia, por tratarse de nuestro paisano Salvador Campello (á) «El Trianero».

«De mi corresponsal en Narbona hé recibido el telegrama siguiente de la corrida celebrada ayer en dicha población francesa.

«Los toros de Vaiset resultaron buenos, dando ocasión á que se lucieran los valientes espadas «Colon» y «Trianero» que fueron los novilleros que tomaron parte.

«Ambos diestros cosecharon justas y merecidas palmas por sus buenas faenas que fueron superiores.»

Deseamos á nuestro simpático paisano mucha suerte, y siguiendo de esa manera podamos en breve verlo hecho un matador de cartel.

Véase la muestra

Copiamos al periódico «El Socialista» del 15 de los corrientes.

«Ha muerto en Elche la compañera Asunción Pascual Puertas. Era una verdadera librepensadora. Además de estar afiliada á la Agrupación Socialista pertenecía á la Sociedad feminista «La Unión» de la que había sido secretaria.

Su trato afable, la instrucción que poseía y el celo con que defendía las ideas socialistas hacia que todos los correligionarios la quisieran de corazón y que sus compañeras la estimasen en alto grado.

Enemiga de todas las preocupaciones, las combatió sin descanso; amante de los intereses de su clase, condenaba energicamente el duro proceder de los fabricantes sin entrañas; socialista por convicción, aborrecía la intolerancia anarquista.

A su entierro, que fué civil, por disposición de la finada, acudió enorme concurrencia, lo mismo de mujeres que de hombres. Este ha sido el primer entierro civil que se hace aquí, á una compañera...»

Salvo que todos los que han tratado en vida á la infortunada *Sun-sioneta*, como todos la llamabamos, y conocían su bondadoso carácter, su angelical sencillez, incapaz de todas cuantas zarandajas se le atribuyen.

Salvo que el entierro fué presidido por el clero de la Parroquia

del Salvador con cruz alzada, y por lo tanto no fué civil.

Salvo que el gran número de socialistas hombres y mujeres que acudieron á presenciar dicho entierro, marcharon por distintas calles de las que éste recorrió, por no transigir con el clero que presidía. Todo lo demás es cierto.

De modo que vista la muestra, cualquier día puede darse fé á lo que diga «El Socialista» y todos sus inspiradores.

Veremos qué dice este periódico cuando lea esta noticia.

Tal vez diga que mentimos y se quedará tan fresco.

Un retrato

En un lugar que, por lo común, es excusado decirlo, hemos tenido el gusto de leer una composición poética de grande inspiración y suma habilidad.

Hacia el poeta en ella el retrato de una persona muy conocida por las prendas que la adornan y por las simpatías que ha sabido despertar en la población, y tanto fué el gusto que su lectura nos dió, que tuvimos intenciones de reproducirla y publicarla en nuestras columnas.

Pero ¿no divulgaríamos un secreto? ¿Cómo publicarlo sin el permiso del autor? ¿Se nos denunciaría por ello?

Tantas y tan grandes fueron las dudas que nos asaltaron, que por fin determinamos dejar en el misterio aquella composición.

Después de todo, el retrato estaba en su sitio.

Y allí se quedó.

No resulta

Decíamos en nuestro número anterior, que nos parecía que nuestro artículo de fondo no sería denunciado, y, en efecto, no lo ha sido.

No hay, por lo visto, cosa mejor para no incurrir en las iras del fiscal, ó de quien sea el denunciador, que escribir en blanco. ¡Y cuidado que un artículo en blanco dice cosas!

No obstante, como escribimos en negro y nuestra suerte es de ese color, es casi seguro que algo habrá también en este número de hoy, digno de merecer las terribles iras fiscalizadoras.

No nos llega la camisa al cuerpo, y la verdad es que no sabemos sobre qué escribir.

Y siempre, al tomar la pluma, nos preguntamos: ¿Qué diremos que no les incomode?

Y antes de escribir nos santiguamos.

Y, sin embargo, no nos resulta.

Bien venido

Ha llegado á Elche, y hemos tenido el honor de saludarle, D. Julio García Serna y García Serna, jefe del Cuerpo de Carabineros de esta ciudad, y joven simpático y distinguido.

Reciba nuestra bienvenida más cordial y disponga de nosotros como mejor le plazca.

Administración tarinista

Tenemos entendido que solamente por el concepto de Consumos, el Ayuntamiento de Elche debe á la Hacienda la friolera de unas ciento veinticinco mil pesetas, correspondientes al año pasado de 1902, y unas treinta mil, correspondientes al primer trimestre del año actual.

Como esto es una cosa que traerá cola, nos ocuparemos de ello oportunamente.

Por de pronto, allá va la noticia, para que el pueblo sepa los puntos que calza la administración tarinista.

Siempre han sido buenos administradores las situaciones tarinistas.

A la solución

Parece que se ha tomado con verdadero empeño la solución de la huelga de alpargateros de Elche.

A nosotros nos extraña que ese afán de solucionar la huelga, se haya despertado con tanto interés ahora que viene la época en que disminuye el trabajo en las fábricas, y haya estado dormido durante la temporada que acaba de transcurrir, temporada que era de verdadero compromiso para los fabricantes por tener que servir gran número de pedidos.

Y aparte de esta extrañeza nuestra, nosotros nos alegramos que ese estado anómalo producido por la huelga desaparezca pronto, para bien del pueblo que, sin la industria alpargatera iría forzosamente á la ruina.

Hágase el milagro, y hágalo el diablo.

Solúciónese la huelga y solúciónese pronto.

Ese es nuestro deseo.

¿Quién es responsable?

Repetidas veces hemos dicho y redicho y requetedicho que EL PUEBLO DE ELCHE lleva seguidas nos parece que tres denuncias, y aún creemos que no ha de parar ahí.

La gran cuestión, una vez denunciado un periódico, es la de averiguar quién es el autor del artículo, suelto, noticia ó anuncio denunciado; y de esta labor importantísima se está ocupando el Juzgado de Instrucción de Elche.

Para esto se llama al Director, redactores, administrador y demás gente periodística, y se les pregunta si saben quién puede ser ese autor que se busca con tanto ahínco. Lo natural es que aquél que haya incurrido en el pecado, diga: yo soy; y entonces ya está lo principal averiguado, y sigue su curso la causa á que la tal denuncia ha dado lugar.

Pues eso precisamente ha sucedido con las denuncias de EL PUEBLO DE ELCHE. Apareció enseguida el autor de los sueltos denunciados y dijo: yo soy, yo lo he escrito de mi puño y letra.

Y se acabó, dirán ustedes. Pues, no, señor, no se ha acabado. A pesar de todo eso, continúa buscándose al autor. — «Si soy yo» dice. — Pues esa letra no parece suya, — le contestan. — Pues es mía, — repite. — Bueno, bueno; allá veremos.

Y todo es llamar á los unos y llamar á los otros, y todos dicen cosa parecida á ésta: Esa letra es de fulano. — Y vá el otro, y afirma: Sí, señor, es de fulano. Y así todos. Y el autor añade: soy yo.

No parece sino que no se quiere que el autor sea el autor. ¡Miren ustedes que es trabajo!

Vuelvan ustedes, — nos dicen, — y escriban cada uno unos cuantos renglones. Y allí nos tienen ustedes escribiendo, como si estuviéramos haciendo los exámenes de ingreso para la segunda enseñanza.

Cada vez entendemos menos esto de códigos y leyes y procedimientos. Nosotros creíamos que á confesión de parte relevación de prueba, y ahora resulta que estábamos en un error. Viviendo y aprendiendo.

Además, que nosotros opinamos que la letra de unas cuartillas no

prueba que el autor del suelto denunciado sea el que las ha escrito. Muchos escritores dictan á un amanuense. De Dumas (padre) se cuenta que no escribía ni una letra. ¿Quién era el escritor, Dumas ó su amanuense? En las oficinas de Hacienda, Ayuntamientos, Juzgados, Notarias, etc., todo lo hacen los escribientes. ¿Son ellos responsables de algo?

Siendo así las cosas, creemos nosotros que en este caso concreto de nuestras denuncias, bastaba decir: yo soy el autor, para que la justicia estuviera satisfecha.

No parece ser así y nos parece que nos denuncian también este suelto.

Veremos quién es el autor. El que lo dicta, ó el que lo escribe.

¿No puede estar manco ahora el que lo dicta?

Politiquilla

Triunfos y oros ú oros son triunfos

El éxito despampanante, la victoria inclita y nunca bien ponderada que la *comanditaria* alcanzó en las elecciones de diputados y, después, en las de senadores, ha vuelto casi locos á los vencedores deslumbrados por el vértigo del triunfo, que es parecido, sino igual al vértigo de las alturas.

En Elche nos aseguran que los conservadores de la comandita, una vez triunfantes en los comicios, comenzaron á confeccionar la lista de empleados é hicieron venir á todos aquellos correligionarios que hasta ahora se buscaban el derecho á la vida fuera de Elche.

Ya están hechas las listas de empleados; ya están los desterrados voluntarios viviendo entre las palmeras que les vieron nacer. Todo está preparado; pero, ¡ah! que el poder no viene y van convenciéndose todos de que una cosa es *sacar* diputados y otra muy distinta es conseguir la situación...

Por eso se vé á unos y á otros tristes y cabizbajos, andar por esas calles de Dios y del alcalde, mortecina la mirada, pálido el semblante, indecisos al pisar, como el que vive temiendo alguna desgracia que de un momento á otro puede venir á echar al suelo todos los castillos de naipes que la mente acalorada forjó en un momento de ilusión, en un feliz ensueño, en un rapto de locura.

* *

Y una cosa parecida sucede ó ha sucedido en Alicante, con la diferencia de que aquí son, no los conservadores, sino los liberales comanditarios los que se han vuelto locos de remate.

La prensa alicantina nos relata el banquete dado allí al Sr. Beltrán para celebrar su *triunfo* (sic) en las pasadas elecciones.

Refiérenos también la misma prensa algunos de los brindis que los comensales pronunciaron, y sabemos que algunos, el del Sr. Soler, por ejemplo, fué algo así como una puñalada, que á puñalada debió dolerle al Sr. Gadea, en mitad del corazón.

Eso de la *jefatura* del Sr. Beltrán, lanzada así á boca jarro, más parece un trabucazo que una jefatura.

No obstante el Sr. Beltrán se muestra satisfechísimo, tanto por el triunfo como por la jefatura.

Es cuestión de caracteres.

Nosotros creemos que no hay razón para tanto.

Y no recibiríamos por ello la enhorabuena.

Esas victorias las carga el diablo.

Y puede dispararlas el demonio.

Oráculos é incógnitas

No se nos aparta del pensamiento aquella profecía del señor Barón de Petrés que sus labios sibilinos lanzaron cuando á Elche vino antes de las elecciones del 26 del pasado Abril.

«El día de San Isidro—dijo ejerciendo de oráculo,—tendremos la situación de todas las ciudades y pueblos y villas y aldeas y lugares de la circunscripción. De lo contrario me despojaré de la investidura de diputado y rasgaré el acta, etc., etc., etc.»

Así habló el señor Barón.

Mas es el caso que ha llegado y ha pasado San Isidro y nos hemos quedado como estábamos: ni se han dado las situaciones, ni ha habido despojo de investiduras, ni rasgamientos de actas, ni Cristo que lo fundó.

Por otra parte, afirmó también el Sr. Gómez Valdivia (D Manuel), una despejadura de no sabemos qué incógnita; y á no ser que la incógnita fuera la existencia de la comanditaria (cosa por demás despejada) y la consecuencia necesaria de pucherazos y chanchullos y atropellos y otros excesos, por la comanditaria realizados (que no eran para nosotros incógnitas, ni mucho menos), no sabemos que hasta la fecha se haya despejado ninguna otra. Ni el tiempo se ha despejado, y continúa revuelto y nublado y frío, como en el mes de los muertos.

Malos augures resultan los que se las echaban de oráculos.

Por de pronto se han equivocado en la fecha.

Y ahora es muy fácil que se equivoquen en el resultado.

En estos tiempos no prosperan las Sibilas.

En camisa

Corre como cierta la noticia de que el Sr. Gadea, exalcalde arroyista de Alicante, ha reclamado su libertad de acción y se retira del partido del Sr. Arroyo: primera consecuencia del banquete *triumfal* del Sr. Beltrán y de la proclamación de su *jefatura*.

El Sr. Beltrán quedase, por las muestras, tan jefe como era antes de la proclamación y del *triunfo* electoral: jefe de sus amigos.

El Sr. Gadea quedase también jefe de los suyos.

Cuanto al Sr. Tarí, ya sabemos con quién se ha quedado: con el señor Beltrán, que es el que parece estar en el candelero.

El Sr. Tarí tiene siempre la mala costumbre de quedarse con el que manda.

Ahora está con Beltrán, y mañana no falta quien cree—y así lo dice,—que el Sr. Tarí se hará canalejista cuando mande Canalejas, y él será el amo entonces de la situación.

Pero no sabe quien tales cosas afirma, que para entonces el señor Tarí, á fuerza de mudar camisas, puede quedarse sin ella.

Y no pueda mudársela aunque quiera.

Las camisas también se acaban.

Y á veces no pueden hacerse nuevas, no por falta de tela,—que de sobra tiene Tarí de donde cortar,—sino por falta de camisero.

No siempre se encuentra un camisero, ni por un ojo de la cara.

Ya lo verán ustedes.

Una carta

Pues, señor, que «El Noticiero» de Alicante, no tiene desperdicio. No contento con la *interview* que el otro día publicó, celebrada con el Marqués del Bosch, y de la que ya dimos oportuna cuenta á nuestros lectores, se descuelga ahora, en su número del día 21 de los corrientes, copiando, nada menos que de «La Epoca», una carta que él titula (no sabemos si «La Epoca» lo hará también) «El Marqués del Bosch», fechada el 16 en Alicante.

La tal carta está firmada por un Sr. Lerace, á quien no tenemos el honor de conocer, sino es por la famosa epístola á que nos referimos. Pero si nosotros no tenemos ese gusto, él tampoco debe tenerle de conocernos á nosotros, si bien es seguro por lo que en esa carta da en manifestar, que experimenta el grandísimo gusto de conocer al ilustre prócer tan á fondo que, según dice en esa epístola, sabe que el señor Marqués se llevaba una *placentera vida* antes de enfascarse en este fio peliagudo de la política conservadora alicantina. Sabe también el Sr. Lerace, que el de Arés ha abandonado las comodidades que le brindaba su delicioso retiro de Busot, todo por obedecer la imposición del Sr. Silvela, que le ha obligado á ponerse al frente de la política de esta circunscripción, que andaba un tanto revuelta. Pero ¿es que tan tranquila se encuentra ahora, Sr. Lerace?

La carta del Sr. Lerace no parece hecha sino para darle una pasada de botafumeiro al prócer ilustre, y los primeros párrafos y los de enmedio y los últimos son otros tantos golpes de incensario que ponen al de Arés como capellán que oficia de pontifical en misa solemne.

Y no solo está el Sr. Lerace al tanto de la vida del señor Marqués, sino que también debe conocer al dedillo las posesiones y morada del prócer ilustre, cuando dice que Busot es un *deicioso retiro* y que sus posesiones son *magníficas* y que su morada es *suntuosa*, y así todo por el estilo, *todo grande, grande, muy grande, como la catedral de Burgos, como las pirámides de Egipto, como la cordillera de los Andes...*, como decía aquel catalán que va vendiendo lupas por las esquinas.

Para el Sr. Lerace el señor Marqués del Bosch va haciendo también una *gran labor, muy laborioso trabajo*: suaviza asperezas, resuelve asuntos de *sumo* interés para el partido (sin duda se refiere á las elecciones), vence dificultades que se oponían á la marcha desembarazada de éste, desarrolla iniciativas, *que darán su fruto en día lejano* (no nos lo jure el Sr. Lerace, que lo creemos sin jurarlo), etcétera, etc., etc. ¡La mar!

Y no solamente hace eso el señor Marqués, sino que además,—y siempre según la epístola de Lerace,—el de Arés ocupó (en las elecciones, de las que afirma Lerace que ha de decir poco), el puesto en donde su presencia era más necesaria (Elche)—ese paréntesis es del Sr. Lerace «en donde si bien pudo percatarse de punibles atropellos cometidos por los que debiendo ser sus amigos y leales aliados, se convirtieron en decididos contrarios, colocándose incondi-

cionalmente del lado del enemigo político, supo salir airosamente de su empeño.»

Todo este largo período que está entre comillas es del propio cosechero, es decir, del Sr. Lerace. Y con sólo ésto ya pueden conocer nuestros lectores la personalidad política del Sr. Lerace.

No sabíamos nosotros, hasta ahora que nos lo ha dicho Lerace, que el señor Marqués estuviera en Elche durante las elecciones del 26 de Abril último. Y todavía sabíamos menos que el señor Marqués estuviera tan disgustado con los señores Arroyo y Beltrán, pues no otros *amigos y leales aliados* tuvo que esos señores, que, según frases de Lerace, se convirtieron después en decididos contrarios.

No sabíamos nosotros que así se portaran con él los de la comandita. Pero, en fin, lo dice Lerace y hay que creerle.

Después vienen en la carta unas líneas de puntos suspensivos. Sin duda el pudor...

Y acaba su carta el Sr. Lerace con esta rotunda afirmación: «está fuera de dudas la *gran* (todo grande!) tirantez de relaciones entre el Marqués del Bosch y el Gobernador civil Sr. Bullón de la Torre.»

Lo dice el Sr. Lerace y habrá que creerlo. Pero si lo creemos tal y como él lo dice, va á resultarnos una cosa, y es que el señor Marqués es muy desagradecido; porque es público y notorio que el señor Bullón se ha portado en esas elecciones muy bien con el señor Marqués. Si ahora se lo paga así el ilustre prócer, mal anda respecto á agradecimientos.

No sabemos si los lectores de «La Epoca» habrán leído esa famosa carta de Lerace. Probablemente está escrita para que se lea. Nosotros sí que la hemos leído, y, en su vista, advertimos á «La Epoca» y á sus lectores que el señor Marqués del Bosch y el Sr. Arroyo estuvieron el día de las elecciones en Crevillente, pisándole los talones al Sr. Pérez Asencio; y que por lo tanto no pudo estar en Elche al mismo tiempo.

Cae, pues, por su base, eso de que el señor Marqués «se percatase de punibles atropellos».... que el Sr. Lerace escribe en su carta; mucho más, por cuanto todo el mundo sabe que el señor Marqués se votó *haciendo la rueda* con los señores Beltrán y Arroyo, cuya era la situación de Elche y demás pueblos de la circunscripción, en donde, como en Elche, hicieron muchas *ensaladas*.

Todo sea dicho con el permiso del Sr. Lerace que, si quiere vencerse de por qué triunfaron en Elche aquellos tres señores, puede repasar, si gusta, EL PUEBLO DE ELCHE del 3 de Mayo y siguientes, que ponemos también á disposición de «La Epoca».

Y nada más.

ANUNCIOS



TEJAS
IRROMPIBLES
CON PATENTE
J. ESTEVA.
PLAZA-NUEVA-12
BARCELONA

CUERO ARENADO PARA TEJADOS
TERRADOS AGRIETADOS PAREDES HUMEDAS

Las tejas irrompibles

son insustituibles por su impermeabilidad, duración, economía, solidez, elegancia y poco peso.

CUERO ARENADO (Con patente)

NO MAS GOTERAS

El cuero arenado evita completamente el agrietado de los terrados que son los que producen las goteras.

Pedid catálogo ilustrado gratis y os convencereis.

Representante general para las provincias de Alicante y Murcia

Vicente Torres Serrano, Paseo Alfonso XIII, Elche

Sub-representantes en todos los partidos judiciales de las dos provincias.

GRAN FÁBRICA DE CHOCOLATES

MOVIDA POR FUERZA HIDRAULICA

DE

FRANCISCO BROTONS

ELCHE

Producción en gran escala.

Exportación a provincias y al extranjero.

PRECIOS: Desde 0'75 pesetas, en adelante.

Descuentos según la importancia del pedido.

Oficinas y despacho: 24, Troneta, 24.—ELCHE.

Nota: Se hacen por encargo tareas con canela, vainilla, revalenta etc.

LA ACTIVIDAD

SOCIEDAD ANÓNIMA DE CRÉDITO, COMERCIO, INDUSTRIA Y SEGUROS
A PRIMA FIJA

Domiciliada en Pamplona (Navarra)

Capital social 1.000.000,00 de pesetas

Primas y reservas 3.850.542,19

Garantía total 4.850.542,19 de pesetas

VALORES

Al 185 por ciento se han cotizado en 31 de Enero del corriente año, las acciones de esta Sociedad

Representante de esta Sociedad en Elche, Juan Mas Ruiz, Alvado, 22.

FABRICA DE HORMAS

para calzado de todas clases

MOVIDA POR FUERZA HIDRAULICA

DE

C. Bañón.-Elda

ESPECIALIDAD EN HORMAS A LA MEDIDA

Depósito y Representante

FRANCISCO IBÁÑEZ APARICIO

23-Salvador-23-ELCHE

Isidro Aguado é hijo.--ELDA

Gran fabrica de hormas para calzado de todas clases, movida por fuerza hidráulica y montada con todos los adelantos mecánicos.

Representante en Elche: **J. Arronis Garcia**

24-TRONETA-24

Dicho representante tiene el honor de participar a los fabricantes de zapatos y alpargates que, en la actualidad tiene en depósito un completo y variado surtido en cuantas clases se deseen.

No lo olvideis; 24, Troneta, 24.—ELCHE

FUNERARIA de Lorenzo Canals

Plaza de las Barcas, número 1

Coche fúnebre tirado por dos caballos, primera clase, 20 pesetas.

Tirado por un caballo, 10 pesetas.—Plaza de las Barcas, 1

Fábrica de Bebidas Gaseosas

DE

ANTONIO FAYOS (HIJO)

Especialidad en Limonadas, Gaseosas, Sifones, Aguas de Seltz y Dulces.
Elaborados con agua de la Alcoraya.

Plaza de las Barcas, 16

◀ ELCHE ▶

COGNAC TERRY

¡¡El mejor Cognac español!!

De venta en el Café Casanova y Nuevo Gasco. ELCHE

DISPONIBLE